

# Análisis multicausal de los determinantes individuales de la participación en manifestaciones en Argentina

Sebastián Pereyra\* y Melchor Armesto\*\*

## Resumen

Este texto realiza un conjunto de aportes al campo de las investigaciones sobre participación política. Se elabora y pone a prueba un análisis multicausal de los determinantes individuales de la participación en manifestaciones. Para ello utilizamos datos de una encuesta sobre participación política desarrollada en el marco del proyecto POLPART (ERC-Consejo Europeo de Investigación, 2017). Este trabajo permite observar las particularidades de los determinantes de la participación en manifestaciones, como un tipo particular y específico de protesta. Aporta datos sobre países no centrales como la Argentina, en los que no abundan este tipo de investigaciones. Presenta un modelo multicausal que pone a prueba, utilizando modelos de regresión logística, las principales hipótesis sobre determinantes individuales de la participación, existentes en la literatura especializada. El trabajo muestra que varios de los modelos parciales son importantes para explicar la participación en manifestaciones sin que a su vez ninguno de ellos sea decisivo.

**Palabras clave:** participación política; protesta social; manifestaciones; determinantes; Argentina.

## MULTIDIMENSIONAL ANALYSIS OF INDIVIDUAL DETERMINANTS OF DEMONSTRATIONS PARTICIPATION IN ARGENTINA

## Abstract

This text provides a set of contributions to the political participation research field. A multi causal analysis of the individual determinants of participation in demonstrations is developed and tested. We use data from a survey on political participation developed within the framework of the POLPART project (ERC-European Research Council, 2017). This work allows us to observe the particularities of the determinants of participation in demonstrations, as a particular and specific type of protest. It provides data on non-central countries such as Argentina, in which this type of research is not abundant. It presents a multi causal model that tests, using logistic regression models, the main hypotheses - existing in the specialized literature- on individual determinants of participation. The paper shows that several of this models are important to explain participation in demonstrations but, in turn, that none of them is conclusive.

**Keywords:** political participation; social protests; demonstrations; determinants; Argentina.

**Fecha de recepción:** 5 de agosto de 2020

**Fecha de aprobación:** 3 de junio de 2021

\*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín, pereyras@unsam.edu.ar.

\*\* Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín, melchor.armesto@gmail.com.

## Introducción

En este trabajo exploramos los determinantes de la participación en manifestaciones en Argentina. Basándonos en la literatura existente construimos un modelo que integra un conjunto amplio de dimensiones que operan a nivel individual y lo contrastamos con datos de una encuesta realizada en el marco del proyecto ERC-POLPART “How Citizens Try to Influence Politics and Why” (<http://www.polpart.org/>) para el estudio de la participación política.

En la importante literatura sobre determinantes de la protesta existen pocos trabajos que desarrollen modelos integrales para países no centrales. Al mismo tiempo, los estudios sobre participación política y sobre protesta en particular han tendido a agrupar diversos formatos de protesta que, a nuestro juicio, deben ser distinguidos para comprender mejor la dinámica de las formas de movilización y protesta. En nuestro caso optamos por trabajar exclusivamente sobre los determinantes de la participación en manifestaciones, distinguiéndolas de otros formatos usualmente estudiados que implican menor nivel de confrontación y menores recursos involucrados en su desarrollo (la protesta a través de peticorios o contactos informales con líderes y dirigentes políticos) o que dependen de universos organizativos específicos (la huelga para los trabajadores formales y sindicalizados).

Nuestra idea es que explicar la participación en manifestaciones implica analizar múltiples dimensiones que operan como determinantes de modo simultáneo. En este trabajo, avanzamos en la exploración del peso relativo que pueden tener esos factores en la explicación. Para ello, construimos ocho dimensiones explicativas que agrupan las variables disponibles en función de los ejes analíticos más importantes que han sido trabajados en la literatura sobre participación política. Estas dimensiones son: 1) sociodemográfica, 2) ideológica, 3) compromiso político, 4) riesgo de protestar, 5) eficacia de protestar, 6) agravios, 7) lazos organizacionales y 8) representación política. Estas dimensiones, usualmente tratadas de modo excluyente, las incluiremos como ejes diferenciados de una explicación multicausal que controla también el modo en que estas dimensiones interactúan entre sí.

En lo que sigue presentamos primero una síntesis de la literatura sobre determinantes de la participación en protestas, luego el desarrollo de las dimensiones de nuestro modelo, a continuación el método empleado en el testeo y, finalmente, los resultados alcanzados. El estudio de los determinantes individuales de la participación en manifestaciones parece un abordaje interesante como complemento de los estudios cualitativos que tratan sobre las diferentes formas del compromiso político. Usualmente, encontramos una división del trabajo entre, por un lado, estudios sociológicos de corte más cualitativo que trabajan sobre formas contextualizadas y específicas del compromiso político (con poca capacidad de sistematización y generalización) y, por otro lado, estudios politológicos orientados a la generalización y la comparación, pero que, en muchos casos, trabajan sobre formas genéricas y descontextualizadas de acción (perdiendo, de ese modo, capacidad de comprensión). Considerado en ese marco, este trabajo viene a llenar un vacío importante en los estudios sobre la movilización social en América Latina.

## El estudio de los determinantes de la participación política

Desde mediados del siglo XX en adelante, las ciencias sociales han prestado creciente atención al estudio de la participación política.<sup>1</sup> La pregunta por los elementos que explican el aumento o la disminución de la participación en las sociedades ha sido recurrente y se ha formulado de modos diversos, complementarios o controversiales. Dentro de ese amplio universo de investigación, la protesta se constituyó en las últimas décadas como un objeto específico y particular respecto del cual también se han desarrollado múltiples perspectivas de explicación y análisis. En las figuras 1 y 2 sintetizamos las principales diferencias que pueden encontrarse tanto a nivel de los enfoques como de los factores explicativos de los determinantes de la participación en protestas sociales.

Figura 1. Tipos de enfoques en los estudios sobre determinantes de la protesta

Tipo de enfoque	Enfoque Prospectivo: "Participaría usted..."
	Enfoque Retrospectivo: "Ha participado alguna vez..." o "Ha participado en los últimos 12 o 24 meses..."
	Enfoque In Situ: encuestas y entrevistas durante el transcurso de acciones de protesta

Fuente: elaborado por los autores

Como se muestra la Figura 1 podemos distinguir tres tipos de enfoques relacionados con la explicación de la participación en protestas sociales. Los primeros análisis sobre participación política se basaron en estudios prospectivos que se preguntaban por la intención de participar. Estos análisis se utilizaron sobre todo para estudios agregados a nivel país, para testear variables de tipo contextual, con el objetivo de registrar grandes tendencias de aumento o disminución de los niveles de participación política (Muller, 2015; Dalton, 2013; Kelloway *et al*, 2007). Las críticas a estos estudios señalaron que una cosa era estar dispuesto a participar y otra muy diferente era participar efectivamente. Estas críticas dieron lugar a los análisis retrospectivos, donde el foco pasó a concentrarse en aquellas personas que consignaban haber participado de algún modo (alguna vez, en el último año, etc.) (Schussman and Soule, 2005; Opp and Kittel, 2010; Jakobsen and Listhaug, 2014). Finalmente, un tercer tipo de enfoque se propuso producir información entrevistando personas en el momento de su participación. Esta técnica *in situ* se utilizó especialmente para estudiar la participación política a través del voto o para registrar datos sobre quienes tomaban parte en una acción de protesta, trabajando en el lugar o contactando participantes para entrevistarlos luego del evento (McAdam, 1986; Aytac and Stokes, 2019; Favre, Fillieule, and Mayer, 1997; Van Stekelenburg, Klandermans, and Van Dijk, 2009).

1 Para una revisión sobre los usos del concepto de participación política en ciencias sociales ver: Van Deth (2014).

Cada uno de estos tipos de análisis tiene sus ventajas y desventajas. Registrar la intención de participar puede ser muy útil para análisis agregados y comparados, para construir series largas de tiempo y especialmente para medir la influencia de factores o cambios estructurales en las formas de comportamiento político de las personas. Los enfoques retrospectivos son los más apropiados para trabajar los determinantes individuales de las formas de participación. Por ejemplo, para analizar las diferencias entre quienes protestaron alguna vez y quienes nunca lo hicieron, o para medir el impacto que el malestar frente a temas o problemas sociales puede tener como motor de las distintas formas de participación política. En cambio, las entrevistas *in situ* brindan una perspectiva más clara si lo que queremos es indagar los mecanismos de participación: ¿cuáles son las redes de sociabilidad que favorecen o dificultan la participación? ¿Cómo se vincula la participación con determinadas configuraciones ideológicas, emocionales o ligadas a marcos de acción colectiva cuya operatividad es relativa al momento mismo de la acción?

La figura 2 ofrece también un breve resumen de cuáles han sido las principales dimensiones que fueron utilizadas para explicar la participación. Como puede observarse, podemos partir de una primera gran clasificación que distingue explicaciones que operan en un nivel contextual (variables agregadas, generalmente a nivel nacional) de explicaciones que trabajan en un nivel individual (atributos o actitudes ligadas a las personas consideradas individualmente). Las primeras investigaciones sobre participación política prestaban particular atención a los análisis agregados a nivel nacional y a los estudios comparativos (Almond and Verba 1963; Barnes *et al*, 1979;

Figura 2. Tipos de factores explicativos en los estudios sobre determinantes de la protesta

	Nivel de explicación	Factor de explicación
Tipo de explicaciones	Nivel contextual (datos y relaciones agregados, generalmente a nivel nacional)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nivel de desarrollo económico: relación entre el nivel de desarrollo (generalmente medido como crecimiento) y el aumento o no de la participación</li> <li>- Agravios (nivel agregado): relación entre aumento o cambios abruptos en algún problema social y los niveles de participación</li> <li>- Postmaterialismo y valores emancipatorios (nivel agregado): relación entre el registro de valores postmateriales y el aumento de la disposición a protestar</li> <li>- Enfoque institucional y calidad de la democracia: el aumento de la participación es correlativo a la existencia de valores e instituciones democráticas</li> <li>- Estructura de Oportunidades Políticas: relación entre cambios agregados en la EOP (cambios socioeconómicos o políticos significativos) y el aumento o disminución de la actividad de protesta</li> <li>- Socioeconómicos y demográficos: relación entre determinados atributos (educación, socialización, disponibilidad biográfica) de la población y el aumento o disminución de los niveles de participación</li> </ul>
	Nivel individual (variables de atributos individuales de las personas)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Agravios (individual)</li> <li>a. Privación / insatisfacción: relación entre la percepción sobre o la evaluación del estado general o personal sobre el funcionamiento de la economía, la política o algunos temas específicos y la participación</li> <li>b. Ideología y constelación motivacional: relación entre la adscripción a determinadas cosmovisiones, ideologías, posiciones políticas o actitudes y la participación</li> <li>- Capacidades cívicas e interés en la política: relación entre el interés y la información política de que dispone una persona y su participación en actividades de protesta</li> <li>- Compromiso político y lazos organizacionales: relación entre la frecuencia o disposición de la participación en protestas de las personas y su adscripción a redes u organizaciones sociales o políticas</li> <li>- Mecanismos y recursos on line: utilización y potenciación de la actividad de protesta a través de soportes on line.</li> <li>- Contexto estratégico (riesgos): la explicación de la decisión de participar o no hacerlo depende de la evaluación de contextos estratégicos específicos en los que se definen los riesgos de participar así como los costos de no hacerlo</li> <li>- Expectativas, lazos personales y familiares: la importancia de los vínculos familiares y de amistad así como la expectativa de participación de otros para explicar la propia participación</li> </ul>

Gurr, 2015; Norris, Walgrave, and Van Aelst, 2005; Dalton, Van Sickle, and Weldon, 2010). Así, el aumento de la participación se explicaba a partir del nivel de crecimiento económico, niveles educativos y factores culturales, observados siempre a escala nacional. El punto central en estos estudios era mirar transformaciones de tipo estructural que pudieran explicar la evolución de la participación como comportamiento político. La mayor disponibilidad de datos permitió observar luego de modo más preciso los determinantes de la participación a nivel individual y preguntarse qué elementos se asocian con el hecho de que una persona tenga más o menos intención de participar en una protesta o tenga más o menos chances de haberlo hecho (Welzel and Deutsch, 2012; Norris, Walgrave, and Van Aelst, 2005; Jakobsen and Listhaug, 2014).

Además de la distinción entre niveles contextuales e individuales, la Figura 2 detalla las principales dimensiones que han sido utilizadas en la literatura para explicar la participación. Por razones de espacio, en este apartado recuperaremos solo algunas de ellas, las que están más directamente vinculadas con la confección del modelo que presentamos en el apartado siguiente.

Los trabajos pioneros en los estudios sobre participación tendieron a pensar la protesta como el resultado de *la privación y la insatisfacción* (Gurr, 2015; Booth y Seligson, 2009; Opp y Kittel, 2010; Lodola y Seligson, 2013; Crozier, Huntington, y Watanuki, 1975; Joignant, Morales, y Fuentes, 2017). Si quiere explicarse por qué una persona decide sumarse a una protesta es necesario concentrarse en cuáles son sus razones o motivos para protestar. En general, estos enfoques explican la protesta a partir de la distancia entre las expectativas de progreso de las personas y las oportunidades y experiencias que efectivamente tienen ellos mismos y en comparación con otros. La participación aparece como la respuesta a las tensiones sociales que existen en un momento dado y, en particular, a la frustración de las expectativas de progreso económico. El desencanto genera enojo y el enojo es el motor de la rebelión (Aytaç y Stokes, 2019, p. 69). En ese punto, los estudios sobre agravios se vinculan con los más actuales sobre emociones que insisten en que los *shocks* morales y diversas formas de enojo con base moral cumplen un rol importante como desencadenantes de la protesta (McAdam, 1986; Booth y Seligson, 2009; Opp y Kittel, 2010; Aytaç y Stokes, 2019; Jasper, 2018; Goodwin *et al*, 2001).

La idea de que privación e insatisfacción son los motores principales de la actividad de protesta es algo que ha sido fuertemente discutido desde los años setenta en adelante. En particular por los estudios que tempranamente señalaron que el *nivel educativo* y el *nivel socioeconómico* impactan de modo positivo como determinantes de la participación (McAdam, 1986; Hall, Rodeghier and Useem, 1986; Verba, Burns and Schlozman, 1997; R. Dalton, Van Sickle and Weldon, 2010). Poblaciones económicamente integradas y con niveles educativos medio o alto muestran mayores niveles de participación que el resto (por ejemplo, quienes tienen tiempo y recursos disponibles para asegurar su participación en una protesta o en una organización de protesta). Estas perspectivas han mostrado mayor capacidad predictiva que las hipótesis sobre disponibilidad biográfica que señalan a los jóvenes y las jóvenes, solteros y solteras, sin hijos o hijas como las poblaciones con

mayor disponibilidad para la participación en protestas (McAdam, 1986; Hall, Rodeghier y Useem, 1986; Verba, Burns y Schlozman, 1997; Dalton, Van Sickle y Weldon, 2010).

Otras investigaciones sobre participación apuntaron a la relación entre la disposición a protestar y un conjunto de *valores y actitudes* específicos. La autoidentificación con ideas de izquierda, igual que valores liberales y progresistas mostraron ser aquellos que más correlacionan con la actividad de protesta (Inglehart, 1977; Verba, Burns y Schlozman, 1997; Norris, Walgrave y Van Aelst, 2005; Van Stekelenburg, Klandermans y Van Dijk, 2009; Jakobsen y Listhaug, 2014). A su vez, los estudios de R. Inglehart mostraron que el aumento sostenido de la participación política en los países occidentales-industrializados estuvo asociado al desarrollo de una nueva constelación de *valores postmateriales*, producto del cambio generacional en una época de prosperidad y florecimiento económico como la que siguió a las décadas posteriores al fin de la segunda guerra mundial (Inglehart 1977).

Otras perspectivas ayudaron a mostrar que la actividad de protesta, en su mayoría, es relativa a quienes tienen mayor interés o conocimiento sobre *la política* en general. Por la negativa, existen trabajos que sostienen que la actividad de protesta crece como la contracara de una progresiva *desafección respecto de la política*. La tesis clásica de Crozier, Huntington y Watanuki (1975) afirma que el crecimiento de la protesta representa un desafío a los mecanismos tradicionales de participación de la democracia representativa. Luego, otros trabajos abordaron la crisis de la representación política –la pérdida de representatividad de los partidos políticos– como criterio central para pensar la participación en protestas (Joignant, Morales and Fuentes, 2017). Por la positiva, en cambio, hay trabajos que sostienen que la protesta es función de algún tipo de *involucramiento político previo*. Ya sea en virtud del interés que despiertan los fenómenos políticos, porque se trata de personas que consumen más regularmente información política (Verba, Burns y Schlozman, 1997; Jakobsen y Listhaug, 2014), o porque tienen distintos tipos de redes o mecanismos de socialización política, ya sea en términos formales o informales (McAdam, 1986; Brady, Verba y Schlozman, 1995; Somma, 2010; Dalton, Van Sickle y Weldon, 2010; Asún y Zúñiga, 2013; Finkel y Opp, 1991). Quienes, en fin, cuentan con trayectorias sociales con mayor nivel de involucramiento en instancias de organización colectiva o comunitaria constituyen también los grupos que luego suelen involucrarse en actividades de protesta.

Finalmente, algunos estudios recientes han incorporado otros elementos novedosos a la explicación de la participación en protestas. Entre ellos, el uso de TICs<sup>2</sup> (redes sociales y de internet en general) como un elemento que favorece y amplía las posibilidades de reclutamiento y convocatoria bajando los costos de organización de la protesta (Castells, 2012; Bennett y Segerberg, 2013); el rol de las emociones y la recuperación de las nociones de shock moral o de liberación cognitiva; y la teoría de los costos de abstención de la participación desarrollada por Aytaç y Stokes (2019) que despliega la idea de contexto estratégico de la participación (Aytaç y Stokes, 2019; Francisco, 1995; Davenport, 2007; Finkel, Muller y Opp, 1989; Asún y Zúñiga, 2013).

Si nos concentramos específicamente en el caso de la Argentina, no son abundantes los estudios disponibles sobre determinantes de la participación en protesta. El más sistemático es el estudio de Lodola y Seligson (2013) utilizando datos del barómetro de las Américas (LAPOP) de las ondas 2010 y 2012. Los autores encuentran algunos datos característicos del país en comparación con el resto de la región. En principio, niveles comparativamente altos de participación asociados con una percepción significativa sobre la efectividad de la protesta como mecanismo de influencia política (p. 261). El estudio focaliza en la dimensión de *las reivindicaciones (grievances)* como factor explicativo e identifican allí cuáles son los principales reclamos asociados a la participación en protestas (categoría que incluye también un abanico amplio de formatos de acción). Algunos temas como la economía o el funcionamiento de la política tienen un peso importante, aunque existen temas específicos como la seguridad o los derechos humanos que también tienen un impacto considerable. La preocupación personal en temas como corrupción y discriminación juega un rol importante en las chances de haber participado en una protesta. Mientras que los juicios sobre la propia situación económica, así como la del país no resultan significativos. Resulta interesante el testeo sobre la definición de quienes protestan en términos de apoyo o rechazo al gobierno nacional y los gobiernos provinciales ya que ese universo se revela heterogéneo. El estudio muestra también que en el país existe un nivel de aprobación relativamente alto a la actividad de protesta, pero con marcadas diferencias entre las distintas modalidades (se acepta mayoritariamente la manifestación pacífica y en una proporción muy inferior el corte de ruta o la ocupación).

Esa investigación muestra también que la militancia en campañas políticas tiene un efecto positivo en la participación y no así la membresía en organizaciones comunitarias. El trabajo muestra también que los beneficiarios de programas sociales no tienen más chances de haber participado en una protesta pero sí quienes respondieron afirmativamente a la pregunta sobre su participación en redes de vinculación con dirigentes políticos locales. Como señalamos más arriba, el estudio no encuentra en la aprobación o desaprobación de la figura presidencial un determinante significativo, pero sí lo hace en lo que se refiere al interés en la política. Por último, considerando las variables sociodemográficas ese trabajo muestra que solo el nivel educativo tiene significación. Finalmente la investigación propone también el testeo de dos variables contextuales (nivel de pobreza y nivel de empleo público del distrito de residencia) sin que las mismas produzcan un resultado significativo.

Por otro lado, Moseley y Moreno (2010) utilizaron datos de LAPOP para realizar un estudio comparativo en Argentina y Bolivia sobre el nivel de normalización (más convencional que disruptiva) de la actividad de protesta. Sus resultados muestran la incorporación de la protesta a un repertorio convencional de participación por parte del conjunto de los ciudadanos, aunque en Argentina existen algunos rasgos particulares. Por un lado, existe una mayor propensión a participar por parte de los jóvenes y también entre aquellos que no aprueban la gestión de gobierno (p. 4). La desafección aparece entonces como un elemento particular y específico que explica la disposición a tomar parte en una protesta.

La desafección y la crisis de representación operan corrientemente como hipótesis sobre el crecimiento de la actividad de protesta en América Latina. Joignant, Morales y Fuentes (2017) coordinaron un estudio en países del Cono Sur sobre lo que los autores denominan “malestar en la representación”. Usando datos propios de encuestas realizadas en 2013, el proyecto avanzó en el análisis de la relación entre tres dimensiones principales del malestar en la representación (desconfianza en las instituciones, desaprobación de la gestión de gobierno, desafección con la política de partidos) y su expresión en términos de la manifestación pública del descontento (a través de la queja o la protesta). Los resultados muestran en ese caso que el descontento requiere procesos de interpretación específicos para traducirse en acción colectiva (Somma, 2017, p. 63). También que no hay asociación estadística directa entre malestar y protesta (Segovia, 2017, p. 80) y que otros factores (sociodemográficos o de agravios) se revelan como igualmente importantes para explicar la participación en protestas (Chasquetti, 2017, pp. 218–19). Solo la desafección, entendida como crítica y distancia con la clase política profesional (y no como ausencia de identificación partidaria) muestra un peso importante como un rasgo distintivo asociado a quienes participan en protestas (Pereyra, 2017, p. 249).

Hemos visto hasta aquí que existe una importante literatura que ha consolidado preguntas y estilos de investigación sobre determinantes de la participación en protestas. En el siguiente apartado construimos una serie de modelos explicativos parciales inspirados en los tópicos principales analizados por la literatura y agrupando las diferentes variables disponibles. Luego sobre esa base pondremos a prueba cada uno de los modelos particulares y un modelo integrado multicausal que contenga las variables más significativas de cada uno.

### **Un análisis multicausal de determinantes de la participación en manifestaciones**

Nuestro trabajo se propone abordar tres aspectos que aún no han sido suficientemente explorados en la literatura sobre determinantes de la participación en protestas. En primer lugar, nos interesa abordar los determinantes de la protesta pero analizando un tipo de protesta en particular, las manifestaciones.<sup>3</sup> Consideramos que la pretensión de generalización de los resultados en este tipo de trabajos no debería llevarnos a agrupar fenómenos que tienen diferencias importantes y significativas. Si bien la actividad de protesta tiene rasgos generales de lo que usualmente la literatura denomina política de confrontación, al estudiar sus determinantes parece poco sensato incluir en un mismo universo acciones cuyos costos e implicancias son claramente diferentes. En segundo lugar, los estudios sobre determinantes se han orientado a la elaboración de modelos que pierden de vista la multicausalidad que explica la participación. Es por ello que en este trabajo decidimos integrar esas aproximaciones como hipótesis parciales para construir un modelo multicausal. Finalmente, en tercer lugar, el

3 La mayoría de los estudios -por ejemplo aquellos que usan datos del World Value Survey- suelen analizar la participación en protestas como una categoría agregada que vincula los siguientes formatos: firmar un petitorio, unirse a un boicot, participar de una manifestación legal, unirse a una huelga, ocupar edificios o fábricas.

Figura 3. Dimensiones determinantes de la participación en manifestaciones



Fuente: elaborado por los autores

crecimiento del interés sobre los determinantes de la protesta no produjo, sin embargo, un volumen significativo de investigación empírica en países no centrales. No encontramos modelos integrados para el análisis de la participación en manifestaciones en países de ingreso medio y en vías de desarrollo como la Argentina.

La Figura 3 sintetiza las principales dimensiones que hemos construido a los fines de este estudio.<sup>4</sup> Cada una de ellas representa una dimensión analítica que sintetiza alguna de las teorías existentes en la literatura sobre los determinantes de la participación individual en protestas.

En la *dimensión sociodemográfica* incluimos un conjunto de variables, todas ellas dicotómicas<sup>5</sup> para evaluar el impacto del género (hombre), la edad (menor de 34 años), el nivel educativo (alto: mayor a secundario incompleto), hijos e hijas (no tiene), ingresos insuficientes (“para llegar a fin de mes”), la condición de estudiante y la condición de desempleado o desempleada, sobre las chances de participar en una manifestación. Este tipo de variables fue de los primeros utilizados en la literatura y, como vimos, permite analizar la relación entre atributos de las personas y su participación en protestas. Recordemos que los estudios clásicos mostraron que, a diferencia de lo que indica la intuición, en los países centrales suelen ser los sectores de la población más integrados (blancos, nivel educativo alto, ingresos medios-altos) quienes muestran mayores niveles y una mayor disposición a participar en protestas.

La *dimensión ideológica* estuvo históricamente ligada al autoposicionamiento en términos de la escala izquierda y derecha. Sabemos que la identificación izquierda-derecha es problemática en nuestras latitudes ya que dicho clivaje no representa de modo claro la historia del desarrollo de

4 En el Anexo (botón Anexo en el inicio o <https://ojs.ides.org.ar/index.php/desarrollo-economico/article/view/134/38>) puede encontrarse el detalle de las variables incluidas en cada una de las dimensiones. A continuación revisamos brevemente cómo fue construida cada una de ellas.

5 Entre paréntesis indicamos la categoría que corresponde al valor 1 de la variable.

los agrupamientos y partidos políticos en la región (Ostiguy, 2017). Por este motivo, decidimos incorporar, además de la escala izquierda-derecha una serie de variables complementarias y que, a la vez, no impliquen caracterizaciones ideológicas demasiado locales al punto de impedir cualquier comparación ulterior (como por ejemplo peronismo/no peronismo). Incluimos variables que permiten definir clivajes ideológicos más amplios: a favor o en contra de la diversidad sexual, a favor o en contra de un control punitivo del delito, a favor o en contra de la intervención del Estado en la actividad económica, entre las más importantes.

En tercer lugar, incorporamos una *dimensión ligada al compromiso político*. Incluimos primero una variable general sobre interés en la política. Como sostienen Brady *et al* (1995, p. 271), el interés en la política y la eficacia son facilitadores de la actividad política pero también pueden ser predictores triviales o espurios. A esa variable sumamos otra que mide las percepciones sobre la importancia y el valor del involucramiento político. Nos interesa testear, en ese sentido, la idea de que quienes participan son, además de lo que podríamos denominar un público informado en términos políticos, también personas que tienen (ellas y el medio social en el que se mueven) una visión favorable sobre la participación política.

Por otro lado, consideramos *dos dimensiones* adicionales que se vinculan con los *riesgos y la eficacia de la participación* en protestas. El riesgo está vinculado a la percepción de las dificultades y amenazas que deben enfrentar aquellos que participan en actividades de protesta. Para este trabajo, decidimos testear si esas percepciones se vinculan o no con la decisión de participar en manifestaciones cuando se refieren a: a) problemas en el trabajo; b) desaprobación por parte de familiares y amigos; c) riesgo de sufrir violencia policial; d) riesgo de ser identificado por los servicios de inteligencia. Asumimos que quienes consideran que la participación en protestas entraña un riesgo alto son aquellos usualmente no se movilizan.<sup>6</sup> La eficacia puede ser vista, en este sentido, como una contracara sobre la percepción del riesgo. En esta dimensión específica testeamos la relación de la participación en manifestaciones con dos variables sobre la percepción de la eficacia de la acción. La eficacia pensada en términos generales (participar en una manifestación es un modo efectivo de producir transformaciones o impedir que ocurran) y en términos personales (mi propia participación en una manifestación es un modo efectivo de producir transformaciones o impedir que ocurran). Contrariamente a lo que ocurre con el riesgo tendemos a esperar que la percepción de eficacia opere como un determinante para la participación en manifestaciones.

Luego nos concentramos en una *dimensión asociada a los agravios (grievances)* que sufren las personas. Este elemento tiene un peso muy importante en la tradición sociológica de estudios sobre movilización social y sin embargo ha sido casi unánimemente rechazado como un determinante importante a la hora de explicar la participación a nivel individual (Jakob-

6 Es necesario señalar, en este aspecto, que en relación con la represión policial existen visiones contrapuestas sobre su impacto en las dinámicas de movilización. Algunas investigaciones han mostrado que la represión policial (efectiva o potencial) opera como motor de la protesta. Este argumento ha sido más utilizado en los estudios sobre eventos de protesta que en los de determinantes de la participación. Para algunos ejemplos en esta última línea ver: Aytac y Stokes, 2019 y Somma, 2017.

sen and Listhaug, 2015, p. 216). A nuestro juicio se trata de una dimensión cuya incidencia es de difícil medición en parte debido a la multiplicidad de sentidos que puede adquirir la categoría. La desagregación por temas o problemas, así como el hecho de que los problemas puedan tener implicancias personales o generales suele volver esquivo este factor. De todos modos, utilizamos las preguntas sobre percepción de la situación económica ya que estas suelen funcionar también como indicadores de la evaluación global de la situación del país por parte de las personas (Chasqueti, 2017, p. 179). Distinguimos aquí la evaluación sobre la situación económica actual y las expectativas sobre la situación en el futuro. Por otro lado, para esta investigación optamos por incluir como determinante el enojo (“muy enojado”) respecto de cada uno de los principales problemas del país que aparecían como opciones en la encuesta. Así, construimos variables dicotómicas para observar si estar muy enojado con determinados problemas funciona como determinante de la participación en manifestaciones. Recordemos, de todos modos, que estas evaluaciones tienen que ser leídas en relación con el momento en que se realizó la encuesta. Así y todo, se trata de variables que permiten realizar hallazgos significativos ya que el abanico de problemas testeados fue relativamente amplio e incluyó algunos que concentran el foco de la atención y el interés público como son la salud, el desempleo, la corrupción y el delito.

Otra *dimensión* analizada es aquella que se vincula con los *lazos organizacionales*. Este es un tema clásico y recurrente en los estudios sobre movimientos sociales en donde las estructuras de movilización han ocupado un lugar preponderante. La protesta como dimensión visible de la movilización suele vincularse siempre con otra dimensión –sumergida– que es aquella de los lazos y vínculos organizacionales. Redes previas de conocimiento mutuo y membresía en organizaciones son elementos que están presentes como requisito previo y como soporte de las campañas de movilización. Aquí testeamos la membresía en distinto tipo de organizaciones como determinante de la participación en manifestaciones. En función de las preguntas disponibles en la encuesta construimos cuatro tipos principales de organizaciones: a) principales organizaciones políticas (partidos políticos y sindicatos); b) organizaciones de movimientos sociales (organizaciones estudiantiles, organizaciones ecologistas y de derechos de animales, derechos humanos); c) organizaciones de servicios comunitarios (iglesia, organizaciones religiosas, organizaciones vecinales, organizaciones nacionalistas o patrióticas) y d) organizaciones recreativas (clubes y organizaciones deportivas y de esparcimiento). La encuesta permite diferenciar una participación activa y pasiva en las distintas organizaciones. Para este estudio testeamos la organización activa en las organizaciones como factor determinante.

Finalmente, otro aspecto particular que decidimos explorar se vincula con la relación entre participación en protestas y crisis o metamorfosis de la representación. Creamos para ello una *dimensión representación política* específica que tomó como inspiración las distintas dimensiones del estudio de Joignant, Morales y Fuentes (2017): a) desconfianza en las instituciones, b) desaprobación de la gestión de gobierno, y c) desafección por la política de partidos, también en función de las variables disponibles. Este aspecto nos parecía particularmente importante ya que los estudios sobre movili-

zación social en la región han hecho particular hincapié en la relación entre crecimiento de la política de movimientos y crisis de la política institucional. Sobre esa base incorporamos variables que medían insatisfacción con: a) el régimen político (elecciones y satisfacción con la democracia); b) el gobierno y c) los políticos. Nuestra expectativa aquí es que las perspectivas críticas sobre la representación política estuvieran vinculadas con una mayor participación en manifestaciones.

Como podemos ver el modelo tiene como pretensión principal agrupar y ordenar las dimensiones más significativas que en la literatura han estado asociadas al estudio de la participación en general y de la protesta en particular. El modelo integral se utiliza también para medir la importancia relativa de cada una de estas dimensiones de análisis como determinantes de la participación.

## Método

Como ya mencionamos, en este trabajo utilizamos los resultados de una encuesta realizada en el marco del proyecto POLPART. Los datos fueron recolectados a través de formularios distribuidos entre los miembros del panel *online* de la consultora Kantar TNS, responsable del trabajo de campo en Argentina durante julio y agosto de 2017.<sup>7</sup> La encuesta tuvo un total de 1133 casos y se realizó con una muestra representativa en términos de sexo y edad para la población argentina; al mismo tiempo, los datos han sido ponderados según nivel educativo del entrevistado para darle representatividad a la muestra también en ese aspecto.

Nuestra variable dependiente es una variable nominal dicotómica. Nos interesa determinar qué dimensiones y factores explican el hecho de que una persona haya participado (1) o no (0) de una manifestación en el último año.

Utilizamos un modelo de regresión logística múltiple para determinar qué dimensiones y factores explican la participación en manifestaciones ( $Y=1$ ). En este tipo de modelos, las variables independientes buscan predecir la probabilidad de que ocurra algo sobre la probabilidad de que no ocurra. En este caso, el conjunto de las variables independientes ( $X$ ) busca predecir las chances de que se participe en una manifestación ( $Y=1$ ) sobre las chances de que no se participe ( $Y=0$ ).

La elección del modelo se justifica por dos razones. En primer lugar, por el hecho de analizar una variable dependiente nominal (participación en manifestaciones en el último año). En segundo lugar, por la necesidad de controlar las interacciones entre las distintas variables independientes. Este segundo aspecto es particularmente relevante para nosotros. En efecto, participar de una protesta, en este caso en una manifestación, no es función de una sola causa. Al contrario, la participación se explica por múltiples factores que actúan en forma interdependiente. Como vimos, numerosos trabajos muestran la importancia de distintas dimensiones para explicar la participación en protestas. Lo que aquí intentamos establecer es la importancia relativa de los múltiples determinantes de la participación en manifestaciones.

7 La penetración de internet en Argentina era del 70,15% (2016)..

Para ello, en primer lugar, identificamos un conjunto de variables significativo para cada una de las ocho dimensiones analizadas. En segundo lugar, recodificamos el conjunto de variables de cada dimensión para obtener nuevas variables que fuesen, en todos los casos, dicotómicas. De este modo, buscamos estandarizar variables que originalmente tenían diferentes niveles de medición y escalas.<sup>8</sup> En tercer lugar, testeamos modelos parciales de cada dimensión para identificar qué variables (en cada dimensión) tenían un impacto significativo. Finalmente, en cuarto lugar, corrimos un modelo completo incluyendo el conjunto de variables significativas de cada dimensión para obtener una perspectiva general sobre los determinantes de la participación individual en manifestaciones. Con este modelo podemos establecer las probabilidades de que una persona participe de una manifestación y comparar el impacto de cada variable.

En términos de una regresión logística, todos nuestros modelos se definen de la siguiente manera:

$$\hat{Z}_i = \alpha + \beta_1 x_{1i} + \beta_2 x_{2i} + \dots + \beta_k x_{ki}$$

Donde el valor esperado del logaritmo natural ( $L_i$ ) correspondiente a las chances de participar de una manifestación se expresa en términos de una función lineal acumulativa de  $K$  variables independientes (o predictores). De este modo es posible establecer las probabilidades de participar en una manifestación en función del impacto de los coeficientes de cada variable independiente incluida en el modelo:

$$P_{y=1} = \frac{e^z}{1 + e^z}$$

Donde  $e$  expresa la función exponencial de Euler y  $z$  la ecuación anterior con el conjunto de variables explicativas incluidas en el modelo.

## Resultados

Las manifestaciones son un formato de protesta muy significativo en Argentina. En nuestro estudio, un 17% de encuestados ( $N=1133$ ) afirmó haber participado en una manifestación en los últimos 12 meses (un 30% firmó un petitorio y un 6% se unió a una huelga). ¿Cuáles son los determinantes de la participación en manifestaciones en Argentina? En primer lugar presentaremos los resultados de los modelos de regresión logística que utilizamos para identificar variables significativas dentro de cada di-

8 Los criterios para la recodificación de las variables originales fueron sistemáticos. En las variables con escalas de Likert (de 5 puntos), los dos valores más altos siempre fueron recodificados con 1 y el resto con 0. En variables con escalas de 10 puntos, recodificamos con 1 los tres valores más altos (8 a 10) y el resto con 0. En las variables de la dimensión "Sociodemográfica", asignamos el valor 1 a las categorías que la literatura ha asignado típicamente mayor probabilidad de participación: hombres, jóvenes, de nivel educativo alto, trabajadores y con dificultades para lograr que sus ingresos mensuales alcancen hasta fin de mes. En las variables de la dimensión "Situación Económica", asignamos el valor 1 a la categoría "peor" y 0 al resto.

mención. Y luego pasamos al análisis de los resultados del conjunto de las variables significativas en un único modelo integrado.

La Tabla 1 muestra los resultados correspondientes a la dimensión sociodemográfica. Del conjunto de variables de esta dimensión, vemos que, en línea con los estudios clásicos realizados para países centrales, el indicador con mayor impacto sobre las chances de participar en una manifestación es el nivel educativo alto. Sin embargo, a diferencia de aquellos estudios, en este caso no se trata de sectores acomodados, por el contrario, tener dificultades “para llegar a fin de mes” es un indicador clave de esta dimensión para explicar la participación en manifestaciones.

Por otra parte, ni el género ni la edad son variables significativas para la explicación de la participación en manifestaciones. En efecto, ni los hombres ni los jóvenes muestran mayores chances de participar en una manifestación que las mujeres o los mayores de 34.

La Tabla 2 muestra los resultados para la dimensión ideológica. El auto posicionamiento ideológico en una escala izquierda-derecha, a pesar de sus problemas para representar los agrupamientos políticos partidarios, es un eficaz predictor de la participación en manifestaciones: definirse como una persona de izquierda incrementa casi 3 veces las chances de participación. Del resto de variables que utilizamos para definir clivajes ideológicos amplios, todas son significativas excepto la que se refiere a la orientación promercado. Aquellos que están de acuerdo con posiciones clásicas del pensamiento de izquierda, como la redistribución del ingreso (en lugar de posiciones regresivas), y sobre todo con posiciones a favor de la diversidad sexual, tienen más chances de participar. Acordar con una posición tipo “mano dura” (tópico recurrente del pensamiento de derecha y opuesto a

Tabla 1. Regresión Logística Múltiple - Modelo 1 - Dimensión “Sociodemográfica”

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Género	Hombre	-0,030	0,856	0,971
Edad	Joven (18 - 34)	-0,075	0,693	0,927
Nivel Educativo	Alto	0,910	0,000	2.486
Número de hijos	Más de 1	-0,247	0,166	0,781
Ingreso	Dificultades para llegar a fin de mes	0,578	0,001	1.782
Estudiante	Si	0,350	0,303	1.419
Desempleado	Si	0,271	0,191	1.311

Constante	-2,150
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r <sup>2</sup>	0,055
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

una posición garantista) también tiene un impacto significativo, aunque de signo negativo y con un impacto claramente más bajo. Si se lo compara con el modelo sociodemográfico, el modelo de la dimensión ideológica es más relevante para explicar la participación en manifestaciones.

La Tabla 3 muestra los resultados para la dimensión compromiso político. Las dos variables de este modelo tienen un impacto significativo sobre las chances de participar en una manifestación. El interés en la política incrementa dos veces y media las chances de participar. No obstante, cuando ampliamos la perspectiva, advertimos también que, aunque en menor medida las chances de participar aumentan con la percepción favorable respecto del valor social del involucramiento político. El compromiso político no solo expresa un interés individual en la actividad política, sino un sentido colectivo más amplio. Comparado con los modelos sociodemográfico e ideológico este conjunto de variables tiene más poder que el primero pero menos que el segundo para explicar la participación en manifestaciones.

La Tabla 4 muestra los resultados correspondientes a la dimensión riesgo. Las variables incluidas en este modelo en general no tienen un impacto significativo sobre la participación en manifestaciones. Ello implica que la decisión de participar (chances) no depende del hecho de percibir problemas en el trabajo, desaprobación entre familiares y amigos o riesgos de sufrir violencia policial como consecuencia de la participación. La única variable significativa del modelo es la percepción de riesgo de ser identificado por servicios de inteligencia. En este caso, efectivamente las chances de participar bajan respecto de quienes tampoco perciben ese riesgo. De los modelos testeados hasta el momento el correspondiente a la dimensión riesgo es el que menos contribuye al explicativo de la participación en manifestaciones.

Si consideramos la eficacia como la contracara de la percepción de riesgo, los datos de la Tabla 5 muestran precisamente que esta dimensión

Tabla 2. Regresión Logística Múltiple - Modelo 2 - Dimensión "Ideológica"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Identificación ideológica	Izquierda	1,006	0,000	2.736
Orientación pro mercado	Acuerdo	-0,207	0,400	0,813
Orientación redistribución del ingreso	Acuerdo	0,754	0,000	2.126
Orientación hacia la diversidad sexual	Acuerdo	1.253	0,000	3.502
Orientación mano dura	Acuerdo	-0,892	0,000	0,410

Constante	-2.576
% predicho correctamente (Total)	84%
Nagelkerke r2	0,185
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

Tabla 3. Regresión Logística Múltiple - Modelo 3 - Dimensión "Compromiso político"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Valor social de la participación política	Alto	0,809	0,000	2.246
Interés en la política	Interesado	0,966	0,000	2.626

Constante	-3.613
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r2	0,09
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

es clave en la explicación de la participación en manifestaciones. La percepción sobre la eficacia de participar en una manifestación como modo de producir transformaciones o impedir que ocurran opera como un predictor de la participación a nivel general. Más aún, las chances de participar en una manifestación son casi 9 veces mayores entre quienes creen que la efectividad depende de su propia participación. La eficacia logra explicar más que ninguna otra dimensión la participación en una manifestación.

La Tabla 6 presenta los resultados correspondientes a la dimensión lazos organizacionales. Ser un miembro activo<sup>9</sup> de una organización, en línea con los estudios sobre movilización de recursos, incrementa las chances de participar en una manifestación. El tipo de organización, sin embargo, determina si ese incremento es mayor o menor. Los datos indican que entre miembros activos de una organización de movimiento social las chances de haber participado en una manifestación son casi 3 veces mayores. Son todavía más altas (4,3 veces) entre miembros activos de organizaciones

Tabla 4. Regresión Logística Múltiple - Modelo 4 - Dimensión "Riesgo"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Problemas en el trabajo	Probable	-0,139	0,543	0,871
Desaprobación entre amigos y familiares	Probable	-0,091	0,601	0,913
Violencia policial	Probable	-0,401	0,124	0,669
Registros en agencias de inteligencia	Probable	-0,516	0,012	0,597

Constante	-1.271
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r2	0,033
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

9 En el formulario de la encuesta se ofrecían tres alternativas de respuesta: a) es miembro activo, b) solo aporta dinero o recursos, c) no es miembro.

Tabla 5. Regresión Logística Múltiple - Modelo 3 - Dimensión "Compromiso político"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Eficacia de las manifestaciones	Eficaz	0,570	0,015	1.769
Eficacia de la propia participación en manifestaciones	Eficaz	2.188	0,000	8.914

Constante	2.852
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r2	0,309
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

políticas o sindicales. En términos comparativos, esta dimensión tiene un poder explicativo menor que varias de las que ya analizadas: ideológica, compromiso político o eficacia.

En la Tabla 7 presentamos los resultados correspondientes a la dimensión representación. Esperábamos, en línea con otros estudios sobre la movilización social en la región, que las perspectivas críticas sobre la representación política a nivel del régimen, el gobierno y los políticos estuvieran vinculadas con una mayor participación en manifestaciones.

De las tres perspectivas críticas que distinguimos, la que impacta más significativamente sobre las chances de participar en una manifestación es la desconfianza en el gobierno. En efecto, la desconfianza prácticamente duplica las chances de participar en una manifestación. A nivel del régimen político, la satisfacción con la democracia no incrementa (ni disminuye) las chances de participación, mientras que quienes están de acuerdo con que las elecciones son libres y limpias tienen más chances de participar que quienes no lo están. Finalmente, uno de los dos indicadores específicos de la perspectiva crítica sobre los políticos, el grado de acuerdo con que estos solo buscan su beneficio personal, también contribuye a la explicación sobre la participación en manifestaciones. Considerado globalmente este modelo va en línea con nuestras expectativas conceptuales. Sin embargo, por sí sola esta dimensión resulta claramente insuficiente para explicar la participación en manifestaciones.

Los resultados correspondientes al modelo de la dimensión "Agravios" se presentan en la Tabla 8. A pesar del rechazo de buena parte de los estudios sobre el tema, las expectativas negativas en torno de la situación económica futura (y no la mala evaluación de la situación económica actual) incrementan significativamente las chances de participar de una manifestación. Asimismo, estar enojado con determinados problemas también funciona como determinante de la participación en manifestaciones. El enojo relacionado con la pobreza, la inflación y el sistema educativo incrementan las chances de participación en manifestaciones.<sup>10</sup> Vale la pena señalar que

10 Recordemos que estas evaluaciones se refieren al momento en que se realizó la encuesta.

Tabla 6. Regresión Logística Múltiple - Modelo 6 - Dimensión "Lazos organizacionales"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Organización profesional, sindicato o partido político	Miembro activo	1,475	0,000	4.371
Movimientos sociales (organizaciones): estudiantiles, ambientales o de defensa de derechos de animales	Miembro activo	1.078	0,000	2.938
Iglesias u organizaciones religiosas	Miembro activo	-1.323	0,000	0,266
Clubes u organizaciones deportivas	Miembro activo	-0,007	0,977	0,993

Constante	-1.747
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r2	0,09
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

el enojo con otros temas como la salud, el desempleo, la corrupción o el delito, en cambio, no tienen tal impacto.

Sentirse "agraviado" respecto de ciertos temas y sobre todo creer que la situación económica futura va a empeorar constituyen claros determinantes de la participación en manifestaciones. Al menos, esta dimensión es tan relevante como el compromiso político y es mucho más relevante que la

Tabla 7. Regresión Logística Múltiple - Modelo 7 - Dimensión "Representación"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Elecciones libres y limpias	Acuerdo	0,356	0,041	1.427
Satisfacción con la democracia	Insatisfecho	0,012	0,947	1.012
Desconfianza en el gobierno	Desconfía	0,681	0,000	1.977
Los políticos sólo hacen promesas	Acuerdo	-0,148	0,569	0,862
Los políticos sólo buscan su beneficio personal	Acuerdo	0,388	0,136	1.474

Constante	-2.351
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r2	0,032
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

crisis de representación.

Cada una de las dimensiones contribuye en alguna medida a la explicación de la participación en manifestaciones. En la Tabla 9 comparamos los valores de Nagelkerke para tener una primera mirada sobre la contribución de cada dimensión. Consideradas por separado, las dimensiones analizadas ofrecen explicaciones verdaderamente parciales de la participación en manifestaciones. Teniendo en cuenta que el valor máximo de Nagelkerke es 1, vemos que en todos los modelos un porcentaje muy importante de la varianza no es explicada por las variables predictoras. El mejor de los modelos (dimensión eficacia) logra explicar sólo el 31% de nuestra variable dependiente.

El análisis de cada una de las dimensiones que la literatura ha utilizado para elaborar explicaciones parciales nos ha permitido identificar un conjunto específico de indicadores que incrementan las chances de participación en manifestaciones. Parece necesario entonces elaborar un modelo que, combinando estos indicadores, nos ofrezca una mirada integral sobre los determinantes de la participación.

Tabla 8. Regresión Logística Múltiple - Modelo 8 - Dimensión "Agravios"

Variable	Valor	B	Sig.	Exp. B
Situación económica actual	Empeoró	0,190	0,409	1.209
Situación económica futura	Empeorará	0,858	0,000	2.357
Desempleo	Enojado con el tema	0,171	0,364	1.186
Pobreza	Enojado con el tema	0,409	0,025	1.505
Corrupción	Enojado con el tema	-0,075	0,711	0,927
Inflación	Enojado con el tema	0,375	0,042	1.456
Impuestos	Enojado con el tema	-0,416	0,191	0,660
Funcionamiento del sistema educativo	Enojado con el tema	0,687	0,001	1.988
Inmigración	Enojado con el tema	0,513	0,199	1.670
Salud	Enojado con el tema	-0,129	0,670	0,879
Vivienda	Enojado con el tema	0,192	0,648	1.211
Jubilaciones	Enojado con el tema	-0,412	0,339	0,662
Crimen	Enojado con el tema	-0,190	0,316	0,827
Medio ambiente	Enojado con el tema	0,736	0,171	2.087
Funcionamiento del sistema político	Enojado con el tema	0,282	0,365	1.325
Desigualdad entre hombres y mujeres	Enojado con el tema	1.066	0,121	2.903

Constante	-2,62
% predicho correctamente (Total)	83%
Nagelkerke r <sup>2</sup>	0,112
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

La Tabla 10 presenta, finalmente, los resultados de un modelo que integra tales indicadores. Este modelo es robusto, significativo y eficaz para predecir la probabilidad de que una persona participe en una manifestación: el coeficiente  $r^2$  Nagelkerke es relativamente alto (0,44) y el modelo predice el 86% de la participación (o falta de participación) en una manifestación. La participación en manifestaciones está determinada por múltiples factores. El más importante de todos es la eficacia atribuida a la propia participación. Las chances de participar de un individuo que considera que su participación es efectiva para mejorar las cosas (o evitar que empeoren) son 7,1 veces mayores que si se cree que su propia participación será poco o nada efectiva. La relevancia de este indicador no debe ser pasada por alto. Unirse a una manifestación está determinado, en primer lugar, por la expectativa de que hacerlo producirá un efecto, aun cuando es poco probable que la participación de un único individuo haga una diferencia en el éxito de la protesta.

Las chances de que un individuo participe se incrementan, además, si se trata de un miembro activo de una organización política o sindical. En ese sentido, nuestros resultados muestran la relevancia que tiene la pertenencia organizacional como determinante de la participación a nivel individual. Aunque el impacto específico de esta variable es más bajo que el de la eficacia, las chances de participación entre miembros activos se incrementan 3 veces. Otro tipo de pertenencias organizacionales, como la pertenencia activa a organizaciones sociales, comunitarias, religiosas, etc. mostraron no ser significativos.

Nuestro modelo integrado muestra, en tercer lugar, que además de la eficacia atribuida a la propia participación y la membresía activa en organizaciones centrales del sistema político, la participación en manifestaciones está determinada por componentes ideológicos. Tener una posición a favor de la diversidad sexual, en efecto, incrementa 2,3 veces las chances de participación; no tener posiciones de tipo “mano dura” las incrementa 1,8 veces. Sin embargo, en este modelo, el autopoicionamiento de izquierda y una posición redistribucionista del ingreso dejan de ser variables significativas.

Tabla 9. Valores de Nagelkerke  $R^2$  de cada uno de los modelos testeados. Ordenados en forma decreciente

Variable	Valor
Eficacia	,31
Ideológica	,19
Agravios	,11
Compromiso político	,10
Lazos organizacionales	,09
Sociodemográfica	,06
Riesgo	,03
Malestar en la representación	,03

Las dos variables de la dimensión sociodemográfica son significativas. Tener dificultades para llegar a fin de mes y el nivel educativo alto también incrementan las chances de manifestarse 1,5 veces.

Por último, dos variables correspondientes a la dimensión compromiso político contribuyen a mejorar la explicación sobre los determinantes de la participación en manifestaciones. La valoración social de participación política, esto es la percepción de que el compromiso político sería valorado en el círculo de personas cercanas, incrementa las chances de participación 1,8 veces. Estar interesado en la política, por otra parte, las incrementa 1,5 veces.

Tabla 10. Regresión Logística Múltiple - Modelo 9 - Total variables significativas de cada dimensión analítica

Variable	B	S.E.	Sig.	Exp(B)
Nivel educativo	,402	,213	,060*	1,494
Ingreso	,402	,217	,063*	1,495
Identificación ideológica	,304	,244	,212	1,356
Orientación redistribución del ingreso	,318	,243	,191	1,374
Orientación hacia la diversidad sexual	,872	,259	,001**	2,392
Orientación mano dura	-,617	,247	,012**	,540
Valor social de la participación política	,628	,214	,003**	1,874
Interés en la política	,437	,247	,077*	1,549
Registros en agencias de inteligencia	-,062	,226	,784	,940
Eficacia de las manifestaciones	,094	,266	,725	1,098
Eficacia de la propia participación en manifestaciones	1,963	,261	,000**	7,123
Participación activa en partidos y sindicatos	1,141	,298	,000**	3,131
Movimientos sociales (organizaciones): estudiantiles, ambientales o de defensa de derechos de animales	,520	,353	,141	1,682
Iglesias u organizaciones religiosas	-,638	,413	,122	,529
Elecciones libres y limpias	,107	,215	,619	1,113
Desconfianza en el gobierno	,066	,249	,790	1,069
Situación económica futura	,394	,251	,117	1,483
Pobreza	,198	,212	,351	1,219
Inflación	,292	,209	,161	1,340
Sistema educativo	,363	,243	,135	1,437
Constante	-4,712	,484	,000	,009

Constante	-5,339
% predicho correctamente (Total)	86%
Nagelkerke r2	0,44
Número de casos	1133

Fuente: elaboración de los autores en base a datos de la encuesta POLPART.

Los indicadores pertenecientes a la dimensión crisis de representación y a la dimensión agravios, significativos en los modelos parciales, en este modelo dejan de serlo.

## Conclusiones

En este trabajo presentamos y pusimos a prueba un modelo de determinantes de la participación individual en manifestaciones en Argentina. El análisis se inscribe en la ya larga tradición de estudios sobre determinantes de la participación política y la protesta.

El objetivo de nuestro estudio fue proponer un modelo que integra un conjunto amplio de factores usualmente utilizados en la literatura especializada para explicar la participación en protestas a nivel individual. Como señalamos más arriba, no existe un caudal importante de estudios de este tipo en países como la Argentina.

¿Cuáles fueron los principales resultados alcanzados y qué conclusiones podemos sacar de ellos? En primer lugar, hemos podido observar que los modelos multicausales funcionan mejor para captar los determinantes de la protesta. No existe un único factor que permita explicar la participación en manifestaciones y son una serie extensa de variables las que, en conjunto, permiten arribar a una explicación más robusta.

Todas las teorías que hemos revisado y que hemos convertido en dimensiones de análisis de la participación tienen, en general, algo para decir. En términos comparativos puede establecerse una jerarquía en la importancia relativa de los distintos factores determinantes considerados como modelos alternativos pero cada uno de ellos aporta, sin duda, a la explicación del fenómeno. Nuestros datos indican que en el caso de la Argentina factores tales como la creencia en la eficacia de la protesta y la dimensión ideológica son los elementos más significativos. A su vez, los riesgos implicados en la acción de manifestarse y las dimensiones del malestar en la representación son los que muestran una significación de menor relevancia.

También pudimos observar que las variables que suelen utilizarse en las investigaciones como indicadores en los distintos factores o dimensiones tienen un peso explicativo muy dispar entre sí. Podemos, entonces, sintetizar los aportes de las variables más significativas de cada modelo del siguiente modo:

El nivel educativo alto es el principal predictor de la dimensión socioeconómica junto con la situación “dificultades para llegar a fin de mes”.

La autopercepción de izquierda es el principal predictor de la dimensión ideológica. Eso se refuerza también con posiciones redistribucionistas y a favor de la diversidad sexual (aumentando las chances). Una posición ideológica de “mano dura” disminuye significativamente las chances de participar.

El interés en la política se verifica como un buen predictor al igual que la percepción de una valoración positiva de la participación en el entorno.

Solo la mención de los servicios de inteligencia opera como un riesgo que disminuye las chances de participar en una manifestación.

La percepción de la efectividad de la propia participación es una variable fundamental para explicar la participación en manifestaciones.

Ser miembro activo de un partido o de un sindicato aumenta 4 veces las chances de haber participado. También es significativa, aunque en menor medida, la membresía activa en organizaciones de movimientos sociales.

Con ese punto de partida avanzamos también en la elaboración de un modelo multicausal integrando las variables más significativas de cada dimensión. Allí pudimos observar que algunas de las variables más significativas de los modelos parciales pierden valor o significación en el modelo integrado. Solo 8 de las 20 variables del modelo general se mostraron significativas a la hora de explicar los determinantes de la participación individual en manifestaciones. La heterogeneidad de esas variables vuelve muy difícil avanzar en el desarrollo de una interpretación unívoca sobre esos determinantes. Por el contrario, refuerza la idea de la multicausalidad. El modelo integrado muestra que algunos elementos de orden socioeconómico son buenos predictores para el caso argentino (nivel educativo alto y dificultad de ingresos) al igual que algunos elementos ideológicos (posiciones a favor de la diversidad sexual y posiciones “mano dura”, en sentido negativo). Al mismo tiempo, los predictores más importantes se vinculan con la percepción de la eficacia de la participación como herramienta de transformación, con el interés en la política y con el desarrollo de formas de compromiso político (a través de la participación activa en organizaciones partidarias y sindicales).

Estas conclusiones extraídas de un modelo multicausal de determinantes individuales de la participación en manifestaciones en Argentina pueden, a su vez, servir de base para el desarrollo de nuevas hipótesis de trabajo. Al respecto, parece interesante avanzar en un modelo que pueda explorar y captar la importancia de esas variables sobre eficacia de la protesta, interés en la política y compromiso político. Muchos de estos elementos hacen resonar ecos de las discusiones clásicas sobre participación en las que ocupaba un lugar importante la noción de cultura política.

## Bibliografía

- Almond, G. A. and Verba, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes in Five Western Democracies*. Princeton: Princeton University Press.
- Asún, R. and Zúñiga, C. (2013). ¿Por Qué Se Participa? Explicando La Protesta Social Regionalista a Partir de Dos Modelos Psicosociales. *Psicoperspectivas*, 12(2): 38-50.
- Aytaç, S. E. and Stokes, S. C. (2019). *Why Bother? Rethinking Participation in Elections and Protests*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barnes, S.H., Allerbeck, K.R., Farah, B. G., Heunks, F.J., Inglehart, R. F., Kent Jennings, M., Dieter Klingemann, H., Marsh, A. and Rosenmayr, L. (1979). *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverly Hills: CA: Sage Publications.
- Bennett, L. W. and Segerberg, A. (2013). *The Logic of Connective Action*. New York: Cambridge University Press.
- Booth, J. A. and Seligson, M. A. (2009). *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brady, H. E., Verba, S. and Lehman Schlozman, K. (1995). Beyond SES: A Resource Model of Political Participation. *American Political Science Review*, 89(2), 271-294.
- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y Esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chasqueti, D. (2017). Weak Malaise with Democracy in Uruguay. In A. Joignant, M. Morales and C. Fuentes, *Malaise in Representation in Latin American Countries* (pp. 161-185). Luxemburg: Springer.
- Crozier, M., Huntington, S.P. and Watanuki, J. (1975). *The Crisis of Democracy* (vol. 70). New York: New York University Press.
- Dalton, R.J. (2013). *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. California: Cq Press.
- Dalton, R., Van Sickle, A. and Weldon, S. (2010). The Individual–Institutional Nexus of Protest Behaviour. *British Journal of Political Science* 40(1), 51-73.
- Davenport, C. (2007). State Repression and Political Order. *Annu. Rev. Polit. Sci.* 10, 1-23.
- Favre, P., Fillieule, O. and Mayer, N. (1997). La Fin d'une Étrange Lacune de La Sociologie Des Mobilisations: L'étude Par Sondage Des Manifestants Fondements Théoriques et Solutions Techniques. *Revue Française de Science Politique*, 47(1), 3-28.
- Finkel, S.E., Muller, E.N. and Opp, K.-D. (1989). Personal Influence, Collective Rationality, and Mass Political Action. *American Political Science Review*, 83(3), pp. 885-903.
- Finkel, S.E. and Opp, K.-E. (1991). 'Party Identification and Participation in Collective Political Action'. *The Journal of Politics*, 53(2), 339-371.
- Francisco, R. A. (1995). The Relationship between Coercion and Protest: An Empirical Evaluation in Three Coercive States. *Journal of Conflict Resolution*, 39(2), 263-282.
- Goodwin, J., Jasper, J.M. y Polletta, F. (2001). *Passionate politics: Emotions and social movements*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gurr, T.R. (2015). *Why Men Rebel*. London: Routledge.
- Hall, R.L., Rodeghier, M. and Useem, B. (1986). Effects of Education on Attitude to Protest. *American Sociological Review*, 564-573.
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles in Advanced Industrial Society*. Princeton: NJ: Princeton University Press.
- Jakobsen, T.G. and Listhaug, O. (2014). Social Change and the Politics of Protest. In Dalton, R. & Enzel, Ch., *The Civic Culture Transformed. From Allegiant to Assertive Citizens* (pp. 213-239). NY: Cambridge University Press.
- Jasper, J.M. (2014). *Protest: A Cultural Introduction to Social Movements*. London: John Wiley & Sons.
- Jasper, J.M. (2018). *The emotions of protest*. Chicago: University of Chicago Press.
- Joignant, A., Morales, M. and Fuentes, C. (2017). *Malaise in Representation in Latin American Countries: Chile, Argentina, and Uruguay*. New York: Palgrave Macmillan.
- Kelloway, E.K., Francis, L., Catano, V.M. and Teed, T. (2007). Predicting Protest. *Basic and Applied Social Psychology*, 29(1), 13-22.
- Lodola, G. and Seligson, M. A. (2013). *The Political Culture of Democracy in Argentina and in the Americas, 2012: Towards Equality of Opportunity*. Buenos Aires: UTDT.

- McAdam, D. (1986). Recruitment to High-Risk Activism: The Case of Freedom Summer. *American Journal of Sociology*, 92(1), 64-90. <https://doi.org/10.1086/228463>
- Moseley, M. and Moreno, D. (2010). The Normalization of Protest in Latin America. *Americas Barometer Insights*, 42, 1-7.
- Muller, E.N. (2015). *Aggressive Political Participation*. Princeton: Princeton University Press.
- Norris, P., Walgrave, S. and Van Aelst, P. (2005). Who Demonstrates? Antistate Rebels, Conventional Participants, or Everyone? *Comparative Politics*, 189-205.
- Karl-Dieter, O. and Kittel, B. (2010). The Dynamics of Political Protest: Feedback Effects and Interdependence in the Explanation of Protest Participation. *European Sociological Review*, 26(1), 97-109.
- Ostiguy, P. (2017). A Socio-Cultural Approach. In C. Rovira Kaltwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo and P. Ostiguy (eds.), *Oxford Handbook of Populism* (pp. 74-96). UK: Oxford University Press.
- Pereyra, S. (2017). Protest, Social Movements, and Malaise in Political Representation in Argentina. In A. Joignant, M. Morales and C. Fuentes (eds.), *Malaise in Representation in Latin American Countries* (pp. 235-256). New York: Palgrave Macmillan.
- Piven, F.F. and Cloward, R.A. (1991). Collective Protest: A Critique of Resource-Mobilization. *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 4(4), 435-458.
- Schipani, A.R. (2008). Organizando El Descontento: Movilizaciones de Desocupados En La Argentina y Chile Durante Las Reformas de Mercado. *Desarrollo Económico*, 48(189), 85-118.
- Schussman, A. and Soule, S.A. (2005). Process and Protest: Accounting for Individual Protest Participation. *Social Forces*, 84(2), 1083-1108.
- Schütz, A. (1974). El Ciudadano Bien Informado. Ensayo Sobre La Distribución Social Del Conocimiento. In *Estudios Sobre Teoría Social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Segovia, C. (2017). Malaise and Democracy in Chile. In A. Joignant, M. Morales and C. Fuentes (eds.), *Malaise in Representation in Latin American Countries* (pp.69-92). New York: Palgrave Macmillan.
- Somma, N.M. (2010). How Do Voluntary Organizations Foster Protest? The Role of Organizational Involvement on Individual Protest Participation. *The Sociological Quarterly*, 51(3), 384-407.
- Somma, N.M. (2017). Discontent, Collective Protest, and Social Movements in Chile. A. Joignant, M. Morales and C. Fuentes (eds.), *Malaise in Representation in Latin American Countries* (pp. 47-68). New York: Palgrave Macmillan.
- Van Deth, J. W. (2014). A conceptual map of political participation. *Acta Politica*, 49(3), 349-367.
- Van Stekelenburg, J., Klandermans, B. and Van Dijk, W.W. (2009). Context Matters: Explaining How and Why Mobilizing Context Influences Motivational Dynamics. *Journal of Social Issues*, 65(4), 815-838.
- Verba, S., Burns, N. and Lehman Schlozman, K. (1997). Knowing and Caring about Politics: Gender and Political Engagement. *The Journal of Politics*, 59(4), 1051-1072.
- Welzel, C. and Deutsch, F. (2012). Emancipative Values and Non-Violent Protest: The Importance of 'Ecological' Effects'. *British Journal of Political Science*, 42(2), 465-479.